

# GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 18 DE ENERO DE 1813.

## GRAN BRETAÑA.

*Concluye el interrogatorio hecho á Mr. William Withehouse.*

*Pregunto.* ¿Habeis exportado algunas mercancías á Heligoland? *Respondo.* No.

*P.* ¿A Malta? *R.* No.

*P.* ¿A alguna parte del continente? *R.* El continente no compra clavos, porque los fabrica.

*P.* ¿Con que la disminucion de vuestro comercio proviene absolutamente de haber cesado vuestra exportacion á la América septentrional? *R.* No proviene de otra causa.

*P.* ¿Teneis bastante conocimiento de los mercados que ha habido en esta época en Inglaterra para decir si ha disminuido el comercio de clavos? *R.* No puedo asegurar si ha disminuido este comercio; pero como he tenido mas interes en la exportacion que en el consumo interior, yo sé que nuestra casa ha perdido considerablemente, así como algunas otras, por no haber podido exportar nuestras mercancías á América: los que tenían costumbre de exportar sus artículos á América están obligados á venderlos para el consumo interior; lo uno perjudica á lo otro, y esto hace baxar demasiado el precio de las mercancías.

*P.* ¿Sabeis si han pedido mercancías de la América septentrional? *R.* Sí; han hecho pedidos considerables á Inglaterra.

*P.* ¿En qué tiempo parece que deseaban el que se enviasen? *R.* Luego que se supiese que el comercio estaba libre entre los dos países, y que se podían enviar mercancías con seguridad, hai en Inglaterra pedidos considerables, que se satisfarían inmediatamente.

*P.* ¿Si el comercio estuviese libre, volveriais á tomar los obreros que habeis despedido? *R.* Sí; pues podriamos darles que trabajar.

*P.* ¿Sabeis si la conducta de los obreros que habeis despedido hace un año ha sido pacífica y regular? *R.* Sí; hasta ahora lo ha sido.

*P.* ¿Es aun regular de 15 dias ó tres semanas á esta parte? *R.* Sí; pero podeis creer naturalmente que ganando tan poco, no están dispuestos á cometer excesos ni meterse en alborotos.

*P.* ¿Os acordais de la penuria que hubo en Inglaterra en 1800 y 1801? *R.* Me acuerdo; pero estaba entonces en América vendiendo mis clavos y comerciando, y hice dos veces este viaje.

*P.* ¿No estabais en Inglaterra durante este tiempo? *R.* Estuve en América tres ó quatro meses en 1800, precisamente quando estaban las cosas al precio mas subido.

*P.* ¿Sabeis si el subido precio de los géneros perjudica mucho á los obreros en West-Bromwich y sus cercanías? *R.* Creo que no tango necesidad

de decir que todos padecen demasiado.

*P.* ¿Os acordais de alguna otra época en que la miseria haya sido tan grande? *R.* Yo no me acuerdo de época mas desgraciada que la de que hemos hablado, excepto la época actual; pero el comercio de clavos no iba entonces tan mal como ahora.

*P.* ¿Quereis decir que durante la última escasez el comercio de clavos no estaba en el estado del día? *R.* No; no lo estaba.

*P.* ¿Con que acumulais ahora mercancías con esperanza de darlas pronto salida? *R.* Así lo hemos hecho, excepto de poco tiempo á esta parte; en lugar de 1200 personas solo empleamos 300; no almacenamos ahora nuestras mercancías, y muchos se han arruinado por hacerlo, y los que continúan haciéndolo se arruinarán tambien; pero ahora no ocupamos mas obreros que los necesarios para abastecer de clavos los mercados, ó pocos mas.

*P.* ¿Creeis que hai alguna diferencia en los socorros que se dan á los pobres de la parroquia de West-Bromwich desde el mes de agosto de 1810 hasta ahora? *R.* Creo que sube al 10 por 100 mas que entonces.

*P.* ¿Quánto creeis que se pagaba por libra esterlina en agosto de 1810? *R.* He dicho que creia que los socorros dados á los pobres sube el 10 por 100 respecto á entonces; pero yo no me canso en saber lo que era entonces, ni lo que es ahora.

*P.* ¿Teneis alguna propiedad en la parroquia que pague contribucion? *R.* Creo que sí.

*P.* ¿No sabeis á cuánto asciende actualmente la contribucion de los pobres de la parroquia de West-Bromwich? *R.* No lo sé, porque he hecho dos ó tres viages; el asociado que lleva la casa paga las contribuciones; yo no me ocupo de eso, porque soi el que viaja, y estoi siempre ausente.

*P.* ¿No creeis que la diferencia en la contribucion de los pobres entre el año de 1810 y la época actual sea mas que el 10 por 100? *R.* No; de 10 á 15 lo mas.

*P.* ¿Habeis dicho que un obrero no puede ganar mas que 12 schelings cada semana á hacer clavos: toda la familia se emplea en hacerlos, las mugeres y los niños trabajan allí? *R.* Sí.

*P.* ¿Una muger ó un niño cuánto ganan? *R.* Una muger gana tanto como un hombre, y un niño la mitad: á veces pagamos dos ó tres libras esterlinas á un hombre, á su muger y á cinco ó seis hijos. Así que, es mas ventajoso para ellos que quando están solos. Hemos perdido muchos obreros desde la rebaxa de los jornales: un oficial con lo que gana no puede vivir, y muchos han sentido plaza: no es de creer que los viejos, mugeres y niños trabajen tan bien como los jóvenes, y así hemos perdido los mejores obreros.

*P.* ¿No quereis decir que 12 schelings sean el

salario de una familia, sino el de un obrero activo?  
**R.** Ciertamente.

**P.** ¿Vuestras exportaciones á América han ido á menos por haberse inventado una nueva máquina? **R.** Quando estuve en este país en 1800 y 1803 habia en Nueva-York una máquina para hacer clavos, que fabricaban 50 toneles por semana.

**P.** ¿Se ha perfeccionado esta máquina desde el tiempo de que hablais? **R.** Puede ser que sí.

**P.** ¿Y aunque esta máquina se haya perfeccionado, ha perjudicado vuestro comercio? **R.** No.

**P.** ¿Sabeis cuál es el estado de las fábricas de clavos en América? **R.** No; yo lo ignoro: y como no he ido allá desde 1803, no puedo decir hasta qué punto se han perfeccionado sus clavos; pero la mano de obra es tan cara en este país, respecto de como está aquí, que las tales fábricas no pueden perjudicarnos; y quando el comercio esté libre no podemos menos de hacerle. Un obrero ordinario gana en este país un *dollard* al día; por consiguiente no irá á emplearse en una fábrica de clavos. Nosotros podremos hacer decaer sus fábricas quando el comercio esté libre.

**P.** ¿Cuál es el precio actual de los clavos en América? **R.** El precio de los clavos produciria mucha ganancia si se pudiesen llevar allá. El hierro está hoy en este país al mas baxo precio que se ha conocido.

**P.** ¿Creéis que los fabricantes de América puedan dar este artículo al precio actual? **R.** Podrian darle con ganancia muy razonable, si los clavos se venden allí al 10 por 100 mas caros que no se venden en la actualidad, y el hierro un 10 por 100 mas barato.

**P.** ¿No han exportado una cantidad considerable de clavos del continente de Europa á América? **R.** Creo que no desde que me ocupé en este comercio. Antiguamente la Alemania abastecia de este artículo á la América, á las Indias occidentales y á otros muchos países. En nuestro distrito, donde hai al presente 300 obreros empleados en la fabricacion, no habia entonces 100, ni aun 50.

**P.** Si el comercio estuviese libre entre la América y el continente de Europa, ¿creéis que se haria al presente una exportacion considerable de este artículo del continente de Europa á la América? **R.** No; podemos fabricar todos los artículos baxos de hierro á precio mas baxo que qualquier otro país.

**P.** ¿Creis que si volviese á comenzar la exportacion con la América, todos los obreros al oeste de Brunswick podrán hallar obra en vuestro comercio? **R.** Estoy seguro que sí.

**P.** ¿Haceis el comercio de exportacion de clavos para el Canadá. **R.** Directamente no.

**P.** ¿Exportais para las Indias occidentales? **R.** Se ha exportado bastante en el año último.

**P.** ¿Exportais á la América meridional? **R.** Estoy convencido de que se haria un gran comercio; pero sea con motivo del estado actual de las cosas, sea por otra causa, bastantes gentes que habian emprendido este comercio lo han abandonado.

**P.** ¿Habeis recibido el importe de los artículos enviados á la América meridional? **R.** Sí; casi todo.

**P.** ¿Os han pedido últimamente algunos géneros? **R.** Tengo en la mano nuevos pedidos de uno de mis corresponsales; pero me dice que nada le envíe hasta que haya llegado á Inglaterra, y esperamos su vuelta por el primer paquebote.

**P.** ¿Considerais el comercio en aumento ó en

disminucion? **R.** Creo que va en aumento.

**P.** ¿Sabeis el total de clavos que se consumen en lo interior de la Inglaterra en proporcion de los que se exportan? **R.** He oido que el consumo de lo interior se absorvia la mitad ó las dos terceras partes; pero no creo que consuma ni aun la mitad.

**P.** ¿En qué proporcion creéis que está el consumo interior con el del Canadá, el de la América meridional y el de las Indias occidentales? **R.** Creo que las tres cuartas partes; la América septentrional cerca de la cuarta parte.

**P.** ¿No habeis oido decir que las fábricas de América se iban aumentando y perfeccionando? **R.** Así me lo han dicho.

**P.** ¿El aumento de fábricas en América no da mucho cuidado á los negociantes de Birmingham? **R.** Sí.

**P.** ¿Creéis que si el comercio con la América sigue algun tiempo probando aun las mismas restricciones, servirá para animar á los fabricantes de este país? **R.** No lo dudo.

**P.** ¿Como fabricante no os causan inquietud las máquinas que se emplean en América? **R.** No; sin embargo, es cierto que los clavos hechos con auxilio de las nuevas máquinas disminuyen mucho el consumo de clavos ordinarios; pero estoy convencido que se despachan de estos últimos los que puedan hacer 25 á 30 obreros. Para clavar caxones, puertas, ventanas &c. es preciso servirse de clavos ordinarios, y no se pueden emplear clavos de estas nuevas fábricas. Así que, el consumo de estos últimos no puede llegar mas que hasta cierto punto, porque no pueden suplir por los otros en todo género de obras.

## IMPERIO FRANCES.

*Paris 20 de noviembre.*

S. M. I. y R. por un decreto, fecho en su quartel general imperial de Smolensko, ha concedido las siguientes patentes de invencion:

A Mr. Brun, domiciliado en Dijon, departamento de la Costa de Oro, y actualmente en Paris, casa del señor Mame, inspector, calle de Pot-de-Fer, núm. 14, por tiempo de 10 años por su método para aprender á un mismo tiempo á leer y escribir.

A Mr. Cochot, vecino de Paris, calle nueva de S. Pablo, núm. 3, una patente de invencion para cinco años por haber construido unas celosias de cilindro.

A Mr. Delamarche de Manneville (Lonor Tomas), residente en Manneville la Roulte, cerca de Puente-Ardennes, departamento del Euro, en 16 de abril de 1812 una patente de invencion por tiempo de cinco años por una máquina propia para reducir á pulpa toda clase de raices y de remolacha.

A Mrs. Potter y Mourlat, domiciliados en Paris, una patente de invencion por tiempo de cinco años por una cocina económica para quemar carbon de tierra sin feror.

A Mr. Peix, domiciliado en Paris, una patente de invencion por cinco años por haber inventado paraguas de nueva forma con baston y antejojo.

A Mr. Luiteaus, domiciliado en Paris, en 22 de abril de 1812 igual patente por cinco años por haber inventado una composicion de agua aromática con el nombre de *agua de los Alpes*.

A Mrs. Laugur, padre é hijo, residentes en Paris, con fecha de 23 de abril por cinco años por

la composición de un agua perfumada con el nombre de *agua de Ispah-m*.

A Mrs. Luis Salmo y Francisco Busire, residentes en Tournay, por 10 años en premio de su fabricación de acero derretido.

A Mr. Bertault, tratante en quincalla, domiciliado en París, en 28 de abril de 1812 por 10 años por haber construido unas campanillas mecánicas.

A Mr. Desprez, hijo, domiciliado en París, en 30 de abril de 1812 una continuación á la patente que obtuvo en 3 de marzo de 1812 por su nuevo método de hacer porcelana.

A Mrs. Juan Stamin y Federico Guillelmo Lah, domiciliados en Moubach, departamento del Roër, en 30 de abril de 1812 una patente de importación por 10 años por la fabricación de hojas de florete.

A Mr. Lacour, domiciliado en París, una continuación de la patente de invención que obtuvo en 1812 por su método de hacer molduras.

A los dos hermanos Girard, domiciliados en París, en 5 de mayo de 1812 una continuación de la patente de invención que obtuvieron en 28 de julio de 1810 por su método de hilar el lino.

A Mrs. Porzi, Boffé y compañía, domiciliados en Marsella, en 14 de mayo de 1812 por 15 años por su invención en refinar el azufre.

A Mr. Francisco Guillon, domiciliado en Landernau, departamento de Finisterre, y al presente en París, calle de Cristina, fonda de Malta, en 19 de mayo de 1812 por cinco años en premio de haber construido un carruaje mecánico.

A Mrs. Ricardo Willcox y Santiago Andres Rouyer, domiciliados en las herrerías de Clairean, departamento de Forets, en 19 de mayo de 1812 por 15 años por la fabricación del hierro.

A Mr. Juan Esteban Paris, domiciliado en Berni, departamento del Gaid, en 27 de mayo de 1812 por su invención en la evaporación permanente en la cocción del xugo de remolacha, del mosto y otros líquidos.

A Mrs. Getiffe, padre é hijo, domiciliados en París, en 29 de mayo de 1812 por tiempo de cinco años por su mecanismo para curtir, hacer las hoyas, y extraer el xugo de la casca sin substancia alguna corrosiva.

A Mr. Luis Rondirelli, domiciliado en Florencia, departamento del Arno, en 5 de junio de 1812 por espacio de 15 años por la invención de una mecánica propia para mover toda suerte de máquinas sin el auxilio del agua ni de animales.

A Mrs. Antonio Pédola y Juan Bautista Ulivi, domiciliados en Liorna, en 19 de junio de 1812 por cinco años por una máquina para sacar aguardiente ó espíritu del madroño.

A Mrs. Hellette, Delimat, padre é hijo, domiciliados en Lila, departamento del Norte, en 26 de junio de 1812 una continuación de la patente que obtuvieron en 31 de diciembre de 1811 por la invención de las piedras de un molino de aceite.

A Mrs. Payen, Bourlier y Pluvinet, hermanos, domiciliados en Chichy, departamento del Sena, en 26 de junio de 1812 por tiempo de 10 años por haber inventado el modo de sacar unto del sudor de los caballos y otros animales.

A Mr. Andres Kort, domiciliado en Choisy-sur-Seine, en 26 de junio de 1812 una continuación de la patente que obtuvo por cinco años en 31 de diciembre de 1810 por su método en la extracción del ácido pirolignoso de brea y otras substancias vegetales, asociado con el señor Lhomond.

A Mrs. Langier, padre é hijo, domiciliados en París, en 26 de junio de 1812 por cinco años en premio de la fabricación de un xabon perfumado, conocido con el nombre de *balezan sobaan*, ó xabon oriental.

Y por último, á Mr. Delemarche de Manneville, domiciliado en Manneville-la-Raouit, cerca del puente Audemer, departamento del Euro, en 30 de junio de 1812, una continuación de su patente de invención por su método en reducir á pulpa toda clase de raíces, y particularmente la remolacha.

## ESPAÑA.

*Madrid 17 de enero.*

El general Espert, gobernador de la provincia de Segovia, habiendo sabido el día 6 de este mes que la partida de Saornil, y parte de la del Empecinado se hallaban en la Lastra de Cuellar, pasó allí inmediatamente con el 18.º de dragones, cuidando al mismo tiempo que una compañía de granaderos del 28.º ocupase la línea del puente de la Cega. Logró alcanzar á dichas partidas en los pinares; las atacó y arrolló inmediatamente. Les cogió 23 caxones de cartuchos, matándoles 24 hombres, y haciéndoles 20 prisioneros, entre los cuales se halla un mayor y tres sargentos. Les ha tomado además 25 caballos, y les ha muerto 8. El general no ha tenido ninguno de los suyos muerto ni herido.

El general Espert elogia la conducta del 18.º de dragones, y la de la compañía franca de Extremadura mandada por D. Manuel Molano.

## VARIEDADES.

*Continuacion de la noticia sobre el mar Báltico.*

Antes de concluir la descripción hidrográfica del Báltico nos parece regular decir algo de los fenómenos que presenta en las diversas estaciones del año, y en diferentes puntos de su extensión. Una de las qualidades características de este mar es su flujo y reflujo casi imperceptible, lo mismo que sucede al Mediterráneo. A pesar de que este movimiento periódico es mas violento y mas extenso en el Océano germánico á lo largo de la Alemania y del Jutland occidental que en la mayor parte de los otros mares, se disminuye ya tanto en el Cattegat, que en una gran parte de las costas del golfo no causa sino unas débiles é irregulares oscilaciones. En los tres estrechos de los Belts y el Sund aun se advierten algunas señales; pero pasados estos, parece cesar enteramente este movimiento; y si hai algunas mareas dentro del Báltico, son insensibles, y se confunden con otras libraciones de la masa de sus aguas.

El fenómeno de esta consecuencia para los habitantes de las costas de este mar es el de las crecidas repentinas y extraordinarias de sus aguas. En otoño, especialmente quando el cielo está cubierto de nubes, y el tiempo está lluvioso, las hai que causan muchos daños. En el invierno arrojan los témpanos de hielo á la costa, abriéndolos con violencia, y dándoles una forma convexa. La duración de este fenómeno es muy varia; unas veces baxan las aguas al cabo de algunos dias, y otras permanecen mas ó menos elevadas por el espacio de semanas. Las crecidas ocasionan siempre una fuerte agitación en los golfos y estrechos, y muchas veces inundan los terrenos adyacentes; y á los lagos inmediatos les comunican un gusto salobre. Los vientos que las pre-

ceden, acompañan y siguen, varían también mucho según los parages; en el golfo de Botnia, después de bajar la mar, sopla por lo común el viento norte, y en las cercanías de las islas de Aland, de Estocolmo y costas contiguas el mismo viento sucede inmediatamente á la crecida. Las causas de este fenómeno no están todavía bien averiguadas; pero las conjeturas más fundadas son las de Mr. Schulten, sabio sueco, que se hallan en las memorias de la academia de las ciencias de Estocolmo del año de 1804.

La causa de las corrientes rápidas que tiene el Báltico es otra cuestión que interesa á la navegación del Norte más que la precedente. Quanto se puede decir en la materia se halla reunido en una memoria de Mr. Nordénauker, vice-almirante sueco, impresa en Estocolmo en 1792; á la que remitimos á los profesores de la náutica que quieran enterarse de estos por menores, que á ellos solos convienen.

Los remolinos, olas, vientos, mangas, variaciones de la brújula y otros fenómenos, como el de la reflexión de los objetos en las aguas, color de estas y su luz fosfórica, son objetos que también se presentan al observador del Báltico, y de los que diremos alguna cosa de paso en razón de su importancia. Las olas se acumulan algunas veces en este mar de tal manera, que se asemejan á unas montañas elevadas, y parece á su descenso que van á tragarse los navíos. Los vientos son muy irregulares é inconstantes, como sucede en todos los mares internos: no obstante, se ha observado que en la primavera dominan los del Este y en el otoño los de Oeste. Durante los meses de junio y julio reinan calmas de muchos días. Aunque las tempestades no son tan recias como en el Cattegat, las que sobrevienen especialmente en el otoño y al equinoccio causan muchos naufragios, con particularidad al rededor de la isla de Bornholm, al sud de la Suecia, y entre los escollos de las costas de Livonia y de Finlandia.

No podemos pasar en silencio los hielos, que hacen tanto papel en estos mares del Norte, como que impiden la navegación una gran parte del año. Mientras que muchos parages del Cattegat y del mar de Noruega están expeditos aun en los inviernos más rigorosos, muchos brazos del Báltico se cubren de hielos, haciendo un frío regular; y en los años en que este es más intenso y durable se observan fenómenos iguales á los de las regiones polares. Por lo común desde diciembre hasta abril los puertos, los estrechos pequeños y las bahías se hielan enteramente. En los golfos de Finlandia y de Botnia empieza antes la congelación; se acaba más tarde, y es más general. Lo que se llama mar de Aland y todos los pasos inmediatos desde la Suecia hasta la Finlandia permanecen helados por espacio de muchos meses, y este brazo de mar de 16 á 20 leguas de travesía se pasa en trineos: el camino va culebreando por entre moles de hielo de 15 á 16 pies de altura, y que parecen ya á las montañas trastornadas por los terremotos, ya á las ruinas de grandes edificios destruidos por el tiempo ó por la guerra.

La última cuestión con que cerraremos esta parte de la noticia sobre el Báltico es la de la disminución de sus aguas. Hacia el año de 1744 un sabio sueco, Andres Celsius, publicó una disertación, en que intentaba probar que de tiempo inmemorial

había una disminución en las aguas marinas; que esta se había verificado insensiblemente en el transcurso de las edades, que continuaba todavía, y que se podía regular á 25 pulgadas por cada siglo. La reputación de Celsius hizo correr por muy válida esta opinión; y su teoría se aplicó particularmente al Báltico, donde se creyó notar una disminución real de aguas. Pero á pesar de las investigaciones y raciocinios del almirante Nordenhaker, de Mr. Schulten, y otros varios partidarios de este sistema, hai motivos poderosos para creer que la pretendida disminución de las aguas del Báltico es una quimera, ó que á lo menos no hai pruebas seguras para afirmarla. Aunque se admitan mudanzas parciales, que trastornen los límites de las tierras y de las aguas, no por eso se ha de creer una retirada absoluta y general de estas. Estas revoluciones provienen de la acción de los ríos y de los hielos, de las crecidas, y sobre todo de la continua dirección de las corrientes, de que ya hemos hablado; de cuya dirección, por un efecto de la gran cantidad de aguas fluviales que reciben los golfos de Finlandia y Botnia, que corren de Norte á Sud, resulta un continuo y general movimiento de todo el mar de uno á otro de estos puntos. Este movimiento hace que las aguas se vayan entrando en las tierras de la costa de Alemania, mientras que se retiran de las de Finlandia, y de esta gran división de la Suecia llamada Nortland, que se extiende al oeste del golfo de Botnia desde los 60 hasta los 65°. Pero aun comprueba más esta teoría lo que sucede en la costa de la Pomerania. Es bien sabido que las islas de Wollin y de Usedom sufren inundaciones todos los años, y que una parte de sus orillas son dunas, que las olas ocupan y abandonan alternativamente. El hanco de arena que hai á la boca del puerto de Swinemunda fue en otro tiempo una lengua de tierra pegada á la isla de Usedom; y todavía chocan las olas con tanta violencia contra las obras del puerto, que es menester separarlas todos los años.

A este movimiento y choque de las aguas del Báltico de Norte á Sud se pueden atribuir otras muchas inundaciones causadas por este mar, de las que solo citaremos un exemplo en el antiguo país de Nordfrisia, en Sleswig. Hasta el año de 1240 este territorio tenía una extensión de 15 á 16 leguas de Este al Oeste, y en él se contaban muchas villas é infinitad de caseríos; pero en pocos días mudó de aspecto. Las aguas rompieron por donde se comunicaba con el continente; separaron de él enteramente esta tierra, y se tragaron una parte considerable. La que se libertó de la inundación formó la isla de Nordstrand, cuyo boxeo era á fines del siglo xvi de 6 á 8 leguas; siendo á la misma época muy célebre en el Norte por su población, cultivo y comercio. Nuevas irrupciones devastaron la isla, y cercenaron su circunferencia; pero aun quedaban más de 900 habitantes y cerca de 200 casas, y los diques construidos al rededor de Nordstrand parecía que la ponían á cubierto del furor de las aguas. Todo en efecto fue en vano: el 11 de octubre de 1634 el mar rompió los diques, y cubrió toda la isla; perecieron 600 personas y todas las casas: 30 molinos y 6 iglesias fueron sumergidas. No quedaron de la grande isla sino unos cortos restos, que hoy forman dos pequeñas, de las que la una conserva el antiguo nombre de Nordstrand, y la otra recibió el de Pelinworn. (Se continuará.)